

CIENCIAS.—El director de los Cursos de Verano y catedrático de la Universidad de Zaragoza, Dr. D. Vicente Gómez Aranda, disertó el día 13 de agosto sobre un tema de tanto interés local como *Petróleo en los Pirineos*. Comenzó con una referencia a los problemas generales que plantea la obtención del petróleo, sus emplazamientos, estadísticas d producción y métodos de explotación industrial. A continuación, refiriéndose a España, hizo historia de los sondeos realizados, con resultado positivo en unos y en otros negativo, y estudió las posibilidades de existencia de petróleo en la zona pirenaica, fundándose en teorías y doctrinas de afamados arqueólogos.

El Dr. D. Julio Palacios Martínez, catedrático de la Universidad de Madrid, dió una lección sobre *Problemas que plantea en España el aprovechamiento de la energía atómica para fines pacíficos*, el día 27. Consideró, en cuadros comparativos, las diferencias en el aprovechamiento de la energía consumida, desde un 5 % en las locomotoras, hasta un 100 % según el efecto Joule, en la calefacción eléctrica, en que toda la energía eléctrica se transforma en térmica. Hizo un estudio de los diferentes carburantes y combustibles, y terminó exponiendo las posibles utilizaciones de la energía atómica en el campo científico.

El Ilmo. Sr. D. José María Albareda Herrera, secretario general del C. S. de I. C., pronunció una conferencia el día 28, con el tema *Los factores del trabajo científico en España*. Destacó la excesiva pasividad de la investigación española a lo largo del siglo XIX, en la que sólo los trabajos de Ramón y Cajal y Menéndez Pelayo levantan el bajo nivel. La creación, en el año 1939, del C. S. de I. C., organismo en el que se integran todos los elementos que a la investigación se dedican en España, supone una etapa de revaloración en la marcha ascendente que la ciencia ha alcanzado en España en los últimos años. Terminó detallando, con perfecto conocimiento de los mismos, algunos de los órganos encuadrados en el Consejo.—*Luis Felipe Arregui*.

Apertura del curso académico 1950-51 en el Instituto de E. M.

El Instituto Nacional de Enseñanza Media «Ramón y Cajal» celebró con toda solemnidad, el día 10 de octubre último, el acto de apertura de curso. En primer término, se celebró la Misa del Espíritu Santo, en la Iglesia de las RR. MM. Capuchinas, con asistencia de las primeras

autoridades provinciales, el Claustro del Instituto y el de las Escuelas del Magisterio, alumnos de uno y otro centro y numerosos fieles. Después de la Santa Misa se cantó el *Veni, creator Spiritus*.

A continuación, en el Teatro Principal, artísticamente adornado, se celebró la sesión inaugural de curso. El teatro presentaba el aspecto de las grandes solemnidades. Presidió el acto el excelentísimo y magnífico señor Rector de la Universidad de Zaragoza, acompañado de los excelentísimos e ilustrísimos señores Gobernador Civil y Militar, Alcalde, Presidente de la Diputación, Presidente de la Audiencia y Fiscal, Representante del señor Obispo, Delegado de Hacienda y Director del Instituto. A uno y otro lado de la mesa presidencial se sentaron los Catedráticos y Profesores del Instituto, revestidos de toga y muceta. Un numeroso público, compuesto en su mayoría por estudiantes de los centros de Enseñanza Media y del Magisterio, llenaba la sala.

Inició la sesión el señor Secretario del Instituto con la lectura de la memoria correspondiente al curso 1949-50. En ella hizo mención de todos los actos culturales que ha llevado a cabo el Instituto durante el curso escolar que finalizó, y resalta el hecho de la participación más o menos directa del Centro en toda empresa cultural y educativa realizada en la provincia. Se refirió al aumento de matrícula de los alumnos oficiales en comparación con los años anteriores y estima que para el próximo, instalados en el nuevo edificio, próximo a terminarse, en donde las condiciones pedagógicas serán excelentes, la matrícula seguirá en aumento.

A continuación el catedrático de Geografía e Historia del Centro, D. Joaquín Sánchez Tovar, explicó la lección inaugural sobre el tema *El pueblo español en la guerra de la Independencia*. Con palabra amena y gran riqueza de datos históricos, puso de relieve la reacción del pueblo español contra la dominación napoleónica. Tres fueron, dice, las razones principales que animaron a los patriotas a defender su suelo: el innato sentimiento de independencia, la decapitación de Luis XVI y las atrocidades religiosas de que hacían alarde los franceses. Para resaltar el carácter popular de esa guerra se fijó el señor Sánchez Tovar en tres episodios: el dos de Mayo, los sitios de Zaragoza y la actuación de los guerrilleros.

Después de un breve intermedio musical se procedió al reparto de diplomas—treinta, en conjunto—a los alumnos premiados con Matrícula de Honor.

Por último, el señor Rector pronunció unas palabras de agradecimiento y declaró abierto el curso 1950-51.

El acto se cerró con la interpretación del Himno Nacional.—E. M. J.

*Apertura del curso del Instituto de Estudios Oscenses
y ciclo de conferencias de la Cátedra «Lastanosa».*

Con extraordinaria brillantez, el 16 del pasado mes de octubre, el Instituto de Estudios Oscenses celebró su fiesta anual dedicada a Nuestra Señora de Salas, bajo cuya celestial advocación se halla. Dieron comienzo los actos con una Misa en el histórico Santuario, a la que asistieron las primeras autoridades provinciales y gran número de consejeros numerarios y correspondientes. Durante la misma, D. Benito Torrellas, miembro numerario del Instituto, pronunció una plática en la que, tras reseñar los hechos milagrosos más destacados con que la Virgen de Salas había mostrado su maternal protección a esta tierra altoaragonesa, puso de relieve la vinculación que todas las actividades científicas y culturales oscenses tienen a su devoción, tradicionalmente conservada por la antigua Universidad y otros centros de enseñanza que la habían tenido por Patrona.

Terminada la Misa, se reunió el Consejo Pleno en la Sala de Juntas del Gobierno civil, y una vez celebrada su sesión ordinaria en la que informaron los Directores de la revista ARGENSOLA y de la Cátedra «Lastanosa» y se aprobó el formato de la medalla que los componentes del organismo habrán de ostentar en actos académicos y solemnidades, D. Virgilio Valenzuela, presidente del Instituto, entregó en nombre del mismo los pergaminos por los que se nombraba Presidentes de Honor a los excelentísimos señores D. Ernesto Gil Sastre y Dr. D. Lino Rodrigo Ruesca, y a los ilustrísimos señores D. José Gil Cávez y D. Vicente Campo Palacio, cumpliendo el acuerdo adoptado por la entidad en reunión plenaria anterior.

Con afectuosas frases de estímulo y simpatía, el Gobernador civil, Sr. Gil Sastre, agradeció al Instituto la deferencia, ofreciendo su colaboración entusiasta para las tareas culturales que aquél desarrolla y que prestigian notablemente a la provincia. Seguidamente el presidente de la Diputación, D. José Gil, y D. Ramón Abizanda—éste en nombre del Sr. Obispo—mostraron el agrado con que recibían tal distinción en cordialísimas palabras para la obra científica y literaria que constituye la finalidad primordial del Instituto.